

La narrativa catalana abre el filón de las intrigas en monasterios

Pasiones monacales

OSA MARIA PIÑOL
arcelona

En el nombre de la rosa Umberto Eco mostró lo que puede dar de sí literariamente un monasterio como escenario de misterios e intrigas, a la vez, como foco de cultura y religiosidad. El ambiente y los personajes monacales han atraído a muchos escritores, que han optado por encuadrar allí sus argumentos. Un caso reciente es el de la autora Reyes Calderón, que tituló su novela *Los criminales del último primo* (RBA) en el monasterio de Leyre. Ahora son dos novelas catalanas enmarcadas en otros tantos recintos monacales as que llegan a las librerías: *El monestir proscrit* (Columna), de Maria Carme Roca, y *El monestir de l'amor secret* (Proa), con la que Maria Dolors Farrés quedó finalista del premio Sant Jordi.

Roca ha urdido un relato "de amor imposible, ambiciones de poder y traiciones" que tiene como protagonista a la comunidad de monjas benedictinas que ocupaban en el año 1010 el monasterio de Sant Joan de Ripoll (hoy le les Abadeses). La obra fabula en torno a los posibles motivos de un hecho real: la expulsión de las religiosas del cenobio por un decreto del Papa Benedicto VIII, en que se las acusaba de prostitución, entre otros delitos.

El monestir proscrit mezcla personajes reales (la abadesa Inalberga, su hermano el abad Oliba...) con otros ficticios, como a joven Amèlia de Vilallonga que llega al monasterio para profesar allí evitando así un matrimonio impuesto. La comunidad que la recoge es "objeto de presiones y calumnias que sugieren que las monjas llevan a cabo prácticas que no se adecuan a la regla de san Benito". La bula papal de excomunión (en 1017) las tildó de "meretrices de Venus", de las que la abadesa era "la más abominable".

"Se decía que las monjas tenían relaciones con hombres, que algunas tenían hijos y que incluso los hacían desaparecer -ex-

Dos autoras intramuros



MARIA CARME ROCA

EL MONESTIR PROSCRIT
Editorial Columna



MARIA DOLORS FARRÉS

EL MONESTIR DE L'AMOR SECRET
Edicions Proa

plica la historiadora y escritora... Es posible que hubiera algún desenfreno. Pero también hubo excesos en monasterios masculinos como Sant Benet de Bages o Sant Climent de Codinet, y en estos casos no se decretó bula".

La novela especula con lo que pudo haber de verdad en aquel episodio, "si se trató de calumnias o si hubo alguna conspira-

ción". El abad Oliba, "que al principio defendió a la abadesa, su hermanastra, se alió luego con su otro hermano, Bernat I de Besalú, que pretendía las tierras del monasterio, y ambos fueron a Roma para acusarla".

En *El monestir de l'amor secret*, que el lunes sale a la venta, Maria Dolors Farrés construye una historia de amor homosexual entre dos frailes del monasterio osonense de Sant Llorenç del Munt. La acción transcurre entre 1378 y 1381 y el sustrato de la novela son el cisma de Occidente y los rebrotes de la peste

Los cenobios de Sant Joan de Ripoll y Sant Llorenç del Munt, en Osona, escenario de crímenes y secretos

negra. "La primera idea la tuve hace veinte años, cuando me llamó la atención que, en el listado de priores de Sant Llorenç había uno que en el siglo XIV había huido", dice la autora, que debuta literariamente con este libro.

Los personajes de la historia -con ecos del *Llibre d'Amic e Amat*, luliano- son dos jóvenes frailes agustinos: Galzeran de Monsingie, el culto médico del cenobio, y el traductor Berenguer de Valclara, que llega para trabajar con él trasladando al catalán vulgar varias obras latinas del arte métrica. En el marco de la confusión en que está sumida la Iglesia debido al cisma papal, la autora construye con delicadeza y buen pulso narrativo el proceso evolutivo de la relación entre ambos personajes, desde la dura y dolorosa batalla inicial con la propia conciencia religiosa hasta la aceptación y realización plena del sentimiento. "Esta es una historia de amor absoluto. He querido mostrar cómo un personaje que piensa determinadas cosas con mucha convicción, por un proceso psicológico puede llegar a pensar lo contrario".

Nueva entrega de las aventuras de la 'miss Marple' africana

PEDRO VALLÍN
Madrid

Este venerable escocés de Botsuana es escrupuloso y reflexivo en su conversación. No se azora si tiene que interrumpir el discurso para buscar con precisión el argumento exacto, la palabra justa. Que las aventuras de Precious Ramotswe, una oronda detective privado que trabaja en Gaborone, capital de Botsuana, sean, además de un superventas mundial, con más de 15 millones de libros vendidos, una literatura amable y sin exageradas pretensiones, no significa que su autor, Alexander McCall Smith, se permita hablar frivolamente de ella, menos cuando promociona en España el sexto libro, *Alegres y en compañía* (Suma y próximamente La Campana en catalán), de una serie de la que ya lleva publicados nueve en el mercado anglosajón.



Alexander McCall Smith, en Madrid

Rie McCall cuando tiene que explicar que "la miss Marple africana" es un hallazgo de *The New York Times* que ha cuajado entre el público pero con el que no está del todo de acuerdo, porque Mma Ramotswe resuelve problemas cotidianos, mientras "la vida del personaje de Agatha Christie era muy peligrosa. La ciudad en la que vivía debía ser la de mayor tasa de criminalidad del país".

Costumbrismo disfrazado de género negro, explica McCall, fue un feliz "accidente" que le permitió hacer lo que pretendía: retratar a una de las sociedades más democráticas, honradas y generosas de

África. El escritor, nacido y criado en Botsuana y hoy residente en Escocia, admite que el retrato tan amable y vitalista de la sociedad africana le ha valido críticas de quienes defienden una versión cruda y miserable del continente, pero asegura que todos los que le acusan de frivolidad nunca han estado en África.

Admite que, en esta sexta entrega, Mma (fórmula de tratamiento respetuoso para la mujer en la lengua local) Ramotswe expresa cierta nostalgia ante la efervescencia de una cultura urbana y anónima en la capital del país y la progresiva pérdida de algunos valores tradicionales vinculados

al conocimiento personal y la vecindad, y reconoce que es también una posición que comparte con ella -para cuya creación se inspiró en una campesina que conoció en el norte del país-; después de todo, ambos han dejado muy atrás los 40 años, y participan de la constatación de los acelerados cambios que sufren las sociedades contemporáneas.

Ramotswe, ya está decidido, se despedirá de los lectores con el undécimo libro, y McCall Smith ya adelanta que su personaje no va a morir; seguirá "feliz, bebiendo té rooibos" y desfaciendo entuertos. A la africana.

Mil firmas contra la fusión de los museos de Arqueología e Història

IGNACIO OROVIO
Barcelona

Más de mil catedráticos y profesores, directores y técnicos de museo, arqueólogos o historiadores, entre otras ocupaciones, han firmado un manifiesto contra la fusión del Museu d'Arqueologia de Catalunya (MAC) con los de Història y Etnologia en un gran museo nacional de la "sociedad" catalana. Esta unión fue anunciada el 21 de enero por el conseller de Cultura, Joan Manuel Tresserras.

Personalidades del ecosistema cultural catalán se movilizaron de inmediato en contra de la fusión y colgaron un manifiesto en internet que hasta ayer ha recibido 1.056 firmas, según expusieron ayer en rueda de prensa cuatro de sus promotores, los catedráticos Xavier Hernández y Joan Sanmartí (de la UB) e Isabel Rodà (de la UAB, además de directora del Institut Català d'Arqueologia Clàssica) y Montserrat Tudela, directora de la revista *Auriga*.

Esta integración de los tres museos en uno implicaría el cierre de la vieja sede del MAC -donde

son obvias las muestras de una endémica falta de inversión- y la construcción de una gran sede ad hoc, esto es, con las técnicas museográficas más avanzadas. El MAC, ubicado en la falda de Montjuïc, funciona desde los años 30; tiene algunas piezas y colecciones de primer nivel, pero apenas 27.000 visitantes al año, casi 6.000 de ellos escolares. Las goteras amenazan las colecciones.

La protesta se dirige tanto contra las formas de la conselleria -anunciando la idea en rueda de prensa sin consulta previa- como contra el fondo. Sanmartí subrayó ayer que el MAC tiene algunas piezas, de Almería, Castellón, Eivissa o Menorca "que no encajan en un museo de carácter nacional". Hernández lamentó que el Govern actúe "a golpe de ocurrencia", como ha hecho -citó- con la limitación a superar los 80 km/h en algunas carreteras. Rodà se preguntó "qué va a pa-

sar con el día a día de un museo en el que no se cree", además de lamentar que, tal como admite el propio conseller, el estreno del hipotético museo no llegaría en ningún caso antes de ocho o diez años, como pasó con el MNAC.

Algunas piezas del Museu d'Arqueologia -de Almería, Castellón, Eivissa...- no encajan en un museo 'nacional'

Fuentes de Cultura recordaron ayer que el MAC "no se va a cerrar", sino que se trasladará a un centro moderno que permitirá "la mejor difusión del patrimonio arqueológico". Estas fuentes añadieron que hoy se están invirtiendo dos millones de euros en mejoras en el edificio.

DE LOS PRODUCTORES DE [REC]

LA TERRIBLÍSSIMA LEYENDA DE LA CIBRA DE LA GUERRA

UN LUGAR MÁS ALLÁ DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

STUDIO 407

Nº1 en ventas 3.500.000 en México